

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX

Informativo semanal



INFO XX.1063 informativo@attac.org

23 de marzo de 2020 http://atta-info.blogspot.com

La mano invisible

Mundo

LA MANO INVISIBLE. América es el resultado de una serie de epidemias destructivas. En 1492, la colonización europea del continente generó la destrucción masiva de los pueblos indígenas. La vida fue tronchada en una medida hoy incomprensible.

LA PANDEMIA DEL CONSUMISMO. Los períodos de calentamiento global no son un invento humano. Pero los humanos hemos inventado la forma de convertir un ciclo natural en una anomalía. Su gravedad puede exceder la tragedia de una, de muchas bombas atómicas, pero no vemos la explosión porque vivimos dentro de ella, porque se parece al incontestable capricho de la naturaleza ante el cual solo cabe resignarse.

CORONAVIRUS: ¿REACCIÓN Y REPRESALIA DE GAIA? "Sobre el cuidado de la Casa Común". Todos los seres del universo y de la Tierra, también nosotros, los seres humanos, estamos envueltos en intrincadas redes de relaciones en todas las direcciones, de suerte que no existe nada fuera de la relación. Esta es también la tesis básica de la física cuántica de Werner Heisenberg y de Niels Bohr.

Latinoamérica

PUEBLOS INDÍGENAS, CORONAVIRUS, Y LA HIPOCRESÍA OCCIDENTALIZADA. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), al 18/03/20, había en el mundo 200 mil personas contagiadas por COVID-19, y más de 8 mil fallecidos producto de esta pandemia, desde que se registró el virus.

EL SESGO POLÍTICO DE LA OEA Y EL FUTURO DE LA REGIÓN. El claro sesgo político de Luis Almagro, secretario general desde 2015, ha tenido un costo incalculable en la credibilidad de la organización y su capacidad para llevar a cabo dos de sus funciones básicas: observación de elecciones y monitoreo de derechos humanos.

Mundo

LA MANO INVISIBLE

Jean-Francois Nadeau

América es el resultado de una serie de epidemias destructivas. En 1492, la colonización europea del continente generó la destrucción masiva de los pueblos indígenas. La vida fue tronchada en una medida hoy incomprensible. ¿Qué les habría pasado a todas estas personas aniquiladas si hubieran

tenido los medios para evitar que los virus se arrojaran sobre ellos prohibiendo, por ejemplo, la llegada de los barcos o exigiendo que todos se quedaran en sus países?

Entre los hurones, la muerte cayó como el granizo en medio de un verano soleado. Entre 1634 y 1640, su población se redujo a la mitad. Mientras lo menciono ya han desaparecido unos 10 000. Y allí queda el resto a merced de sus enemigos. La historia se desborda y los aplasta.

También los iroqueses y muchas otras naciones del norte se hallaron sometidos a estos ataques biológicos. Y así cayeron, devastados por virus para los que sus cuerpos no estaban preparados.

Viruelas diversas, la hemorrágica, la púrpura, la verrugosa, roen sus cuerpos. Por ser tan ardientes las llaman fiebres del fuego

Con sus cuerpos casi completamente desnudos, los aborígenes se sumergen a veces en el agua Buscando alivio. Pero ¿cómo se apagan las brasas de la piel hecha jirones? Algunos se ahogan.

Los que sobreviven sufren graves secuelas. Ceguera, sordera, profundas cicatrices en la cara, daños cerebrales, fístulas anales.

Son tantos los indígenas que mueren, dicen los jesuitas de las orillas del San Lorenzo, que es imposible enterrarlos a todos. Algunos los devoran los perros.

Los grupos familiares, terriblemente debilitados, se esfuerzan por satisfacer las necesidades de sus miembros. Las hambrunas son otras de las consecuencias de estas reiteradas epidemias imposibles

de resistir.



Entre los cuerpos enterrados cerca de la capilla de la misión Sillery, que aún se pueden visitar a poca distancia de Quebec, se comprueba que muchos de ellos habían sufrido las nuevas enfermedades recién llegadas de Europa. Los Huron-Wendat fueron tan afectados que su población fue casi totalmente aniguilada.

En sus bronquios, sus bocas, su faringe y sus vías digestivas, los europeos albergaban gérmenes que ya no los atacaban, pero que lo hacían voraces en

los cuerpos que nunca habían tenido la oportunidad de domesticar.

Mientras no se reducen a aferrarse a las débiles esperanzas prometidas por aquellos grandes sacerdotes y por la nueva religión que se les impone, los indígenas son masivamente diezmados por la varicela, la rubeola, la tuberculosis, la disentería, las gripes, las fiebres, contraídas todas por el contacto con un bagaje biológico que jamás había estado en contacto con el Nuevo Mundo

Los microbios y las epidemias son los actores más ignorados por la historia de América. Y continúan, en cierto modo, siéndolo.

Debemos mantener la calma, nos dicen actualmente los sumos sacerdotes del mercado de la tristeza, los que ahora se ponen de rodillas suplicando erguirse a la decadente economía. Todo volverá a ser como antes nos predican. En otras palabras, el tren de acumulación de los poderosos volverá a marchar normalmente mientras que los nadies, aquellos que vanamente intentan salvar sus pequeños ahorros terminaran agotando sus reservas de latas de atún y de papel higiénico comprados de apuro como todos los demás.

En los EEUU, la Reserva Federal inyectó solo en la negra jornada del 12 de marzo, la suma de \$1,5 billones de dólares o sea 1,5 trillones, a la economía. El Banco de Canadá, a su manera, trató de hacer lo mismo. En un mercado moribundo, se superó el momento, mediante precipitadas

operaciones bursátiles pasando de espantoso a muy malo. Pero también el oro se derrite bajo los pies de un mercado en constante caída.

El año que viene, todo volverá a la normalidad. El informe anual de Oxfam nos dirá, una y otra vez, que la riqueza se concentra aún más en manos de unos pocos multimillonarios, en proporciones de monopolización que ahora superan con creces las que llevaron a los campesinos de la Edad Media a la revolución

En el gran juego de la especulación financiera donde nuestras vidas se valoran en centavos seguimos cumpliendo obedientemente las reglas dictadas por esa mano invisible. Y nos bañamos, volviendo a casa como buenas ovejas escoltadas siempre por los lobos de Wall Street.

Hace unas tres semanas se comentaba que la economía canadiense se hallaba en grave peligro debido al bloqueo del ferrocarril por un grupo de indígenas

Ahora podemos darnos cuenta de que cuando todo oscila verdaderamente la medida del colapso es ciertamente diferente. Pero a pesar de todo parece que nuestra época continúa siendo voluntariamente ciega frente a las aves rapaces que nos amenazan.

Traducción Susana Merino

LA PANDEMIA DEL CONSUMISMO

Jorge Majfud

Los períodos de calentamiento global no son un invento humano. Pero los humanos hemos inventado la forma de convertir un ciclo natural en una anomalía. Su gravedad puede exceder la tragedia de una, de muchas bombas atómicas, pero no vemos la explosión porque vivimos dentro de ella, porque se parece al incontestable capricho de la naturaleza ante el cual solo cabe resignarse.

Los gobiernos del mundo están demasiado ocupados tratando de salvar a la humanidad de "la gran crisis" —la crisis económica—, estimulando el mismo consumo que nos está llevando a la catástrofe. Si la destrucción global aún no ha alcanzado la catástrofe tan temida, es sólo porque el consumismo no ha alcanzado aun los porcentajes tan deseados. En este delirio colectivo, confundimos desarrollo con consumismo, éxito con despilfarro, crecimiento con engorde. La pandemia es considerada un síntoma de buena salud. Su éxito ha sido tan abrumador que no hay ideología ni sistema político en el mundo que no esté concentrado en reproducirla y multiplicarla.

Las nuevas tecnologías podrían ayudar a disminuir las emisiones de dióxido de carbono, pero es improbable que sean suficientes ante un mundo que recién se encuentra en los inicios de su capacidad para consumir, dilapidar y destruir. Pretender reducir la contaminación ambiental sin reducir el consumismo es como combatir el narcotráfico sin reducir la adicción de los drogadictos.



El despilfarro irracional del consumismo no tiene

límites; no ha evitado la muerte de millones de niños por hambre pero ha puesto en peligro la existencia de toda la biósfera. Si el exitoso consumismo no es reemplazado por la olvidada austeridad, pronto deberemos elegir entre la guerra y la miseria, entre el hambre y las epidemias.

Está en manos de los gobiernos y en manos de cada uno de nosotros organizar la salvación o acelerar la destrucción. La Conferencia sobre el cambio climático de Copenhague es una nueva oportunidad para evitar la mayor catástrofe que nunca ha enfrentado la Humanidad. Procuremos que no sea otra oportunidad perdida, porque no disponemos de todo el tiempo del mundo.

CORONAVIRUS: ¿REACCIÓN Y REPRESALIA DE GAIA?

Leonardo Boff

Todo está relacionado con todo: es hoy un dato de la conciencia colectiva de los que cultivan una ecología integral, como Brian Swimme y tantos otros científicos y el Papa Francisco en su encíclica "Sobre el cuidado de la Casa Común". Todos los seres del universo y de la Tierra, también nosotros, los seres humanos, estamos envueltos en intrincadas redes de relaciones en todas las direcciones, de suerte que no existe nada fuera de la relación. Esta es también la tesis básica de la física cuántica de Werner Heisenberg y de Niels Bohr.

Eso lo sabían los pueblos originarios, como lo expresan las sabias palabras del cacique Seattle en 1856: "De una cosa estamos seguros: la Tierra no pertenece al hombre. Es el hombre quien pertenece a la Tierra. Todas las cosas están interligadas como la sangre que une a una familia; todo está relacionado entre sí. Lo que hiere a la Tierra hiere también a los hijos e hijas de la Tierra. No fue el hombre quien tejió la trama de la vida: él es meramente un hilo de la misma. Todo lo que haga a la trama, se lo hará a sí mismo". Es decir, hay una íntima conexión entre la Tierra y el ser humano. Si agredimos a la Tierra, nos agredimos también a nosotros mismos y viceversa.

Es la misma percepción que tuvieron los astronautas desde sus naves espaciales y desde la Luna: Tierra y humanidad son una misma y única entidad. Bien lo declaró Isaac Asimov en 1982 cuando, a petición del New York Times, hizo un balance de los 25 años de la era espacial: "El legado es la constatación de que, en la perspectiva de las naves espaciales, la Tierra y la humanidad forman una única entidad (New York Times, 9 de octubre de 1982)". Nosotros somos Tierra. Hombre viene de húmus, tierra fértil, el Adán bíblico significa hijo e hija de la Tierra fecunda. Después de esta constatación, nunca más ha apartado de nuestra conciencia que el destino de la Tierra y el de la humanidad están indisociablemente unidos.

Desafortunadamente ocurre aquello que el Papa lamenta en su encíclica ecológica: "nunca hemos maltratado y herido tanto a nuestra Casa Común como en los dos últimos siglos" (nº 53). La voracidad del modo de acumulación de la riqueza es tan devastadora que hemos inaugurado, dicen algunos científicos, una nueva era geológica: la del antropoceno. Es decir, quien amenaza la vida y acelera la sexta extinción masiva, dentro de la cual estamos ya, es el mismo ser humano. La agresión es tan violenta que más de mil especies de seres vivos desaparecen cada año, dando paso a algo peor que el antropoceno, el necroceno: la era de la producción en masa de la muerte. Como la Tierra y la humanidad están interconectadas, la muerte se produce masivamente no solo en la naturaleza sino también en la humanidad misma. Millones de personas mueren de hambre, de sed, víctimas de la guerra o de la violencia social en todas partes del mundo. E insensibles, no hacemos nada.

No sin razón James Lovelock, el formulador de la teoría de la Tierra como un superorganismo vivo que se autorregula, Gaia, escribió un libro titulado La venganza de Gaia (Planeta 2006). Calculo que las enfermedades actuales como el dengue, el chikungunya, el virus zica, el sars, el ébola, el sarampión, el coronavirus actual y la degradación generalizada en las relaciones humanas, marcadas por una profunda desigualdad/injusticia social y la falta de una solidaridad mínima, son una represalia de Gaia por las ofensas que le infligimos continuamente. No diría como J. Lovelock que es "la venganza de Gaia", ya que ella, como Gran Madre que es, no se venga, sino que nos da graves señales de que está enferma (tifones, derretimiento de casquetes polares, sequías e inundaciones, etc.); y, al límite, porque no aprendemos la lección, toma represalias como las enfermedades mencionadas.

Recuerdo el libro-testamento de Théodore Monod, tal vez el único gran naturalista contemporáneo, Y si la aventura humana fallase (París, Grasset 2000): «somos capaces de una conducta insensata y demente; a partir de ahora se puede temer todo, realmente todo, inclusive la aniquilación de la raza humana; sería el precio justo de nuestras locuras y crueldades» (p.246).

Esto no significa que los gobiernos de todo el mundo, resignados, dejen de combatir el coronavirus y de proteger a las poblaciones ni de buscar urgentemente una vacuna para combatirlo, a pesar de

sus constantes mutaciones. Además de un desastre económico-financiero puede significar una tragedia humana, con un número incalculable de víctimas. Pero la Tierra no se contentará con estas pequeñas contrapartidas. Suplica una actitud diferente hacia ella: de respeto a sus ritmos y límites, de cuidado a su sostenibilidad y de sentirnos, más que hijos e hijas de la Madre Tierra, la Tierra misma que siente, piensa, ama, venera y cuida. Así como nos cuidamos, debemos cuidar de ella. La Tierra no nos necesita. Nosotros la necesitamos. Puede que ya no nos quiera sobre su faz y siga girando por el espacio sideral pero sin nosotros, porque fuimos ecocidas y geocidas.

Como somos seres de inteligencia y amantes de la vida podemos cambiar el rumbo de nuestro destino. Que el Espíritu Creador nos fortalezca en este propósito.

Latinoamérica

PUEBLOS INDÍGENAS, CORONAVIRUS, Y LA HIPOCRESÍA OCCIDENTALIZADA Ollantay Itzamá

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), al 18/03/20, había en el mundo 200 mil personas contagiadas por COVID-19, y más de 8 mil fallecidos producto de esta pandemia, desde que se registró el virus.[1]



Según la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), al día mueren por desnutrición 8,500 niños menores de cinco años en el mundo.[2] En 2017 murieron 6,3 millones de niños menores de quince años por esta u otras causas. ¡Cada 5 segundos muere un niño en el mundo por desnutrición![3]

¿Por qué la desnutrición infantil no es declarada pandemia mundial?

La totalidad de los niños fallecidos por desnutrición son de familias empobrecidas, de familias indígenas o campesinas, en especial en

el área rural. En el caso de las víctimas de COVID-19, son en su mayoría adultos o adultos mayores, blancos, de ciudades, en especial de ciudades modernas/desarrolladas. Incluido el Presidente del Banco Santander.[4] Incluso, 26 curas en Italia.[5]

¿Será que para la ONU, y la moderna comunidad internacional, las y los 8.5 millones de niños que diariamente mueren por desnutrición no son humanos, o son menos humanos que los europeos, blancos, banqueros? ¿Será la aporofobia?[6] ¿Será adultocentrismo racista?

Pandemias y genocidios contra pueblos indígenas

La civilización de la modernidad nació en el siglo XV, inoculando viruela, sífilis, gripe... contra los incómodos pueblos indígenas o pueblos subalternos que se resistían a la civilización cristiana del miedo y del saqueo...

La viruela, sífilis... era más barato que la pólvora para dominar a los pueblos indígenas sin desaparecerlos por completo. En cuestión de años, la modernidad naciente redujo biológicamente en más del 80% a la población indígena en Abya Yala. ¡El COVID-19, mata menos del 3% de los infectados! Sin embargo, ya fue declarado pandemia mundial por la ONU.

Dicen que los europeos repudiaron a Hitler no tanto por matar a seres humanos, sino por matar a una población blanca en Europa. La modernidad legó privilegios a Europa y USA gracias al "hitlerismo" que ellos instauraron impunemente en el resto del mundo, desde hace más de cinco siglos.

Para la modernidad, el genocidio y/o pandemia es tal sólo, si sólo sí, las víctimas son blancos, machos, europeos u occidentalizados. Dura radiografía constitutiva de la modernidad ciega.

COVID-19 será letal para los pueblos indígenas

Con inmenso dolor leemos en las noticias que en 24 horas la pandemia del COVID-19 mata a 475 italianos. Los países modernos, muy a pesar de su infraestructura de sanidad, seguridad, en cuestión de días, se convierten en epicentro letal de la pandemia moderna.

Si esto ocurre en territorios provistos de presupuesto e infraestructura de sanidad, ¿qué ocurrirá si acaso COVID-19 llega a los territorios indígenas? Territorios con cerca del 80% de sus niños en situación de desnutrición, sin infraestructura/presupuestos de salud, sin Estado, ni derechos... Las familias indígenas rurales en Guatemala, Perú, México... no tienen para los frijoles, mucho menos tienen para barbijos, desinfectantes... ni agua, ni saneamiento tienen.

No deseo imaginar lo que podría ocasionar este Frankenstein moderno, si acaso lograse ingresar en las poblaciones indígenas rurales.

Estos ensayos de biopolítica moderna, emprendidos por los poderes enfermos hegemónicos, es un motivo más para ejercer el control y autodeterminación en nuestros territorios. Al parecer, el coronavirus no va únicamente por la salud/vida humana, sino por la riquezas y por los rebeldes que aún subsisten en los territorios del mundo.

- [1] Véase, http://spanish.xinhuanet.com/2020-03/19/c_138892757.htm
- [2] Véase, https://www.accioncontraelhambre.org/es/landing/8500-ninos-mueren-cada-dia-por-desnutricion
- [3] Véase, https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/09/18/a-child-under-15-dies-every-five-seconds-around-the-world---un-report
- [4] Véase, https://elpais.com/economia/2020-03-18/muere-el-presidente-del-santander-portugal-vieira-monteiro-con-covid-19.html
- [5] Véase, https://www.religionenlibertad.com/europa/436332215/26-sacerdotes-han-muerto-ya-en-ltalia-por-el-coronavirus-Una-punzada-un-golpe-clama-un-obispo.html
- [6] Véase, https://www.youtube.com/watch?v=ZODPxP68zT0

Ollantay Itzamná

Defensor latinoamericano de los Derechos de la Madre Tierra y Derechos Humanos https://ollantayitzamna.com/

EL SESGO POLÍTICO DE LA OEA Y EL FUTURO DE LA REGIÓN

Laura Carlsen

La Organización de Estados Americanos (OEA) es un jugador poderoso en los asuntos regionales. Puede hacer o deshacer democracias y ha jugado ambos roles durante sus siete décadas. La organización siempre ha sido influida de manera desmesurada por el gobierno de Estados Unidos, que paga aproximadamente el 60% de su presupuesto, pero en los últimos años esa relación ha pasado de la influencia al control casi total. El claro sesgo político de Luis Almagro, secretario general desde 2015, ha tenido un costo incalculable en la credibilidad de la organización y su capacidad para llevar a cabo dos de sus funciones básicas: observación de elecciones y monitoreo de derechos humanos.

Sesgo y manipulación en la observación de elecciones

Tres de las últimas misiones de observación de la OEA resultaron en la imposibilidad de facilitar elecciones pacíficas y transparentes, y provocaron acusaciones de que las acciones de la OEA provocaron, en lugar de evitar, conflictos internos: las elecciones presidenciales hondureñas de noviembre de 2017, las elecciones presidenciales bolivianas de octubre de 2019 y las elecciones municipales de República Dominicana de febrero de 2020. Estas elecciones dieron lugar a protestas populares generalizadas que, en los dos primeros casos, provocaron el asesinato de decenas de manifestantes por parte de las fuerzas de seguridad y violaciones masivas de los derechos humanos.



Elecciones presidenciales bolivianas 2019: Las elecciones presidenciales bolivianas del 20 de octubre de 2019 brindan el caso más trágico de partidismo de la OEA. Las acciones de la Misión Electoral de la OEA, encabezada por el costarricense Manuel González Sanz, condujeron directamente a una ruptura violenta con el orden democrático, el exilio del presidente electo y los asesinatos múltiples de manifestantes, en su mayoría indígenas.

Pocas horas después del cierre de las urnas y antes de que finalizara el recuento de votos, la misión de la OEA emitió <u>un comunicado de prensa</u>, seguido dos días después por <u>un informe preliminar</u>, que cuestionó la ventaja de Morales de un poco más del 10% necesario para evitar una segunda vuelta. El informe citó una pausa "difícil de explicar" en el conteo rápido y otras críticas al proceso. Basándose en las acusaciones de irregularidades y manipulación contenidas en el informe de la OEA, las fuerzas de derecha que tenían aspiraciones de tomar el poder obligando a Morales a una segunda ronda, se movilizaron para derrocar al gobierno electo. Junto a algunas organizaciones sociales y las fuerzas de seguridad del estado, organizaron manifestaciones y quemaron edificios. Cuando las Fuerzas Armadas intervinieron amenazando con un golpe de estado, Morales renunció para evitar más derramamiento de sangre. Un gobierno de ultraderecha tomó el poder y desató los <u>ataques contra pueblos indígenas</u> y <u>partidarios de Morales</u>.

Al utilizar a sus expertos para cuestionar los resultados oficiales de las elecciones, el informe de la OEA contribuyó a la violencia y la caída del gobierno electo y la masacre de indígenas. Un análisis de los informes de la OEA por parte del Centro de Investigación Económica y Política mostró que la Misión no proporcionó pruebas de fraude, y que el momento y las acusaciones del informe desempeñaron un papel político crítico en la cadena de eventos posterior. El 27 de febrero, unos expertos del MIT concluyeron en análisis por separado que determinó que "no hay evidencia estadística de fraude en los resultados de las elecciones presidenciales bolivianas", desacreditando el informe de la OEA que desencadenó el golpe de estado. En vista de las dudas y el impacto terrible, el gobierno mexicano ha exigido una explicación de la OEA. Hasta ahora, ni el liderazgo del organismo ni la misión han respondido a la solicitud.

Las elecciones presidenciales hondureñas 2017

Las elecciones presidenciales de noviembre de 2017 en Honduras proporcionan otro ejemplo de la agenda política de la OEA. El presidente Juan Orlando Hernández, conocido por sus iniciales JOH, se postuló a pesar de la prohibición constitucional de reelección. En la noche de la votación, miembros del tribunal electoral hondureño anunciaron que el candidato opositor Salvador Nasralla había establecido una ventaja <u>"irreversible"</u>. Después, el tribunal <u>cerró el recuento</u> de votos y después regresó para anunciar la improbable victoria de JOH. La misión de la OEA inicialmente proclamó que el proceso era <u>demasiado sucio para poder determinar quién ganó</u> con confianza, y se debía convocar a nuevas elecciones. La administración Trump inmediatamente <u>respaldó</u> la posición del Tribunal y felicitó a JOH por su supuesta victoria, al tiempo que presionó a los aliados para que hicieran lo mismo. Siguiendo el ejemplo de Estados Unidos, Almagro retrocedió en su insistencia de nuevas elecciones y aceptó al gobierno de JOH.

El gobierno hondureño ha reprimido brutalmente las protestas posteriores a las elecciones, dando muerte a <u>más de 30</u> manifestantes opositores. La culpa directa recae en el gobierno hondureño, sin embargo, la incapacidad de la OEA para asegurar o restaurar elecciones limpias y su apego a la política de EE. UU., ha contribuido al colapso del estado de derecho en el país y a la migración forzada de miles de hondureños.

República Dominicana, elecciones locales 2020

Las acciones de la OEA en las elecciones locales fallidas de la República Dominicana el 16 de febrero plantean dudas tanto sobre su imparcialidad como sobre su capacidad. Antes de las elecciones, la OEA presionó al gobierno de la isla para que cambiara el sistema de papeletas a uno de votación automatizado. El día de la elección, ese sistema se volvió loco. Cuando los dominicanos intentaron votar, los nombres de ciertos candidatos no aparecieron en las pantallas y ocurrieron otros problemas serios con el sistema electrónico en casi la mitad de los centros de votación. La Misión de Observación Electoral de la OEA dice que está <u>estudiando</u> el fracaso, pero hasta la fecha <u>no ha podido</u> identificar el problema técnico.

La Junta Electoral nacional suspendió las elecciones solo unas horas después de que se abrieron las urnas y las reprogramó para el 15 de marzo. Miles de dominicanos <u>se manifestaron</u> para exigir la renuncia de la Junta Electoral y convocaron a elecciones justas, en medio de reclamos de <u>fraude</u> y sabotaje. El 15, el partido opositor PLM obtuvo grandes victorias. Las elecciones locales son el precursor de las elecciones presidenciales del 17 de mayo, en los cuales el candidato presidencial del partido gobernante está abajo en las encuestas. El presidente Danilo Medina ha apoyado la candidatura de Almagro y estuvo entre los cinco líderes caribeños que asistieron a <u>la reunión</u> de Trump en Mar-a-Lago el 21 de marzo de 2019 para consolidar el apoyo a las políticas para derrocar al presidente venezolano Nicolás Maduro y apoyar a Almagro, aparentemente a cambio de promesas de inversión.

La Comunidad del Caribe (CARICOM) tiene 14 de 35 votos en la OEA. El liderazgo del grupo regional, la Comunidad del Caribe (CARICOM), ha condenado el apoyo activo de Almagro a los intentos de Estados Unidos de expulsar a Maduro y dividir a las naciones del Caribe. Muchos países de la CARICOM <u>se han opuesto</u> públicamente a la candidatura de reelección de Almagro.

Derechos humanos para algunos, un ojo ciego para otros

Las declaraciones del secretario general sobre los derechos humanos siguen el patrón de parcialidad al decidir qué gobiernos son objeto de presiones y qué líderes reciben apoyo a pesar de sus violaciones de derechos humanos. Mientras las presuntas violaciones de los derechos humanos del gobierno venezolano reciben atención casi a diario, los gobiernos de derecha aliados de Estados Unidos han cometido graves violaciones con poco o ningún seguimiento por parte de la OEA. Es el caso de Chile, Colombia--que patrocinó la candidatura de Almagro, Honduras y Haití.

Chile: La represión de las manifestaciones del presidente chileno Sebastián Piñera ha dejado 31 muertos, 445 disparos en el ojo, 195 denuncias de violencia sexual, 951 por tortura a manos de agentes estatales y 3,765 heridos. Muchas de estas cifras se incluyen en el informe preliminar de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, que condenó el uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad del gobierno y "la gran cantidad de violaciones de derechos humanos denunciadas en el contexto de la protesta social". Sin embargo, cuando Almagro visitó Chile en enero de 2020, el mismo mes en que salió el informe de la CIDH, felicitó a Piñera por la respuesta de su gobierno a las protestas y dijo: "en el marco del Estado de Derecho, de la preservación de la democracia, ha defendido con eficiencia el orden público, al mismo tiempo que tomaba especiales medidas para garantizar los derechos humanos".

Sus <u>declaraciones</u> provocaron indignación en las organizaciones nacionales. Aunque la CIDH continúa monitoreando los abusos contra los derechos humanos en Chile, Almagro y Trump <u>han atribuido</u> los 1.5 millones de manifestantes en las calles a la <u>"influencia extranjera"</u> en apoyo a Piñera, obviando el creciente número de víctimas.

Colombia: El gobierno de Iván Duque también ha sido objeto de un intenso escrutinio internacional por violaciones de derechos humanos, entre ellas los <u>más de 500 dirigentes</u> de base desde que se firmó el acuerdo de paz en 2016. El secretario general de la OEA ha optado por mirar hacia otro lado, a pesar de <u>un informe</u> de la CIDH que señala "el tema alarmante de asesinatos de líderes sociales y defensores de derechos humanos", especialmente desde que Duque llegó al poder.

Pocos días antes de que Duque enviara una carta solicitando apoyo para la reelección de Almagro, éste emitió <u>una declaración oficial</u> de la OEA que establece que el gobierno de Duque "ha hecho todo lo posible por mantener la paz, profundizar la paz con la justicia y erradicar las plantaciones y combatir el narcotráfico". Los elogios de Almagro provocaron la indignación de organizaciones de derechos humanos colombianas, quienes lo <u>acusaron</u> de que "desconoce y contradice la realidad fáctica de lo que acontece en nuestro país".

Haití: El gobierno cada vez más despótico Jovenel Moise en Haití rompió con CARICOM para apoyar la candidatura de Almagro. Haití no ha podido llevar a cabo elecciones para restaurar la democracia, los tribunales están cerrados y la población se ha movilizado para exigir la renuncia de Moise. La Oficina Integrada de las Naciones Unidas sobre Haití informó que 4.6 millones de haitianos requieren asistencia humanitaria inmediata. Pero el secretario general de la OEA ha presionado poco al régimen haitiano para que responda a las demandas populares en lo que parece ser un intercambio de favores. Ronald Sanders, embajador de Antigua y Barbuda ante la OEA, señaló el "silencio ensordecedor" de Almagro sobre la crisis en Haití, y publicó el 2 de marzo:

"De manera decepcionante, el secretario general de la OEA, Luis Almagro, quien no ha necesitado ser instado a condenar a los gobiernos de Venezuela y Nicaragua por violaciones de los derechos humanos, civiles y políticos, no ha considerado conveniente llamar la atención sobre la problemática situación en Haití, en el Consejo Permanente de la OEA".

Honduras: Las denuncias de derechos humanos y corrupción contra JOH se han acumulado en proporciones de escándalo. El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos documentó el asesinato de 22 personas durante las protestas posteriores a las elecciones de 2017, y otros informes documentan más de 30.

El <u>último informe</u> del Consejo de Derechos Humanos de la ONU señala que ha habido poco o ningún progreso en el enjuiciamiento de las fuerzas de seguridad responsables de los crímenes. Mientras tanto, un tribunal del distrito de Nueva York encontró a Tony, el hermano de Hernández, <u>culpable de narcotráfico</u> e implicó directamente a JOH. El presidente obligó a la Misión de Apoyo de la OEA contra la Corrupción e Impunidad en Honduras (MACCIH) —creada en 2016— a cerrar este año, con pocas protestas del secretario general. Juan Jiménez, el ex portavoz de MACCIH en el país que se fue citando la corrupción y la complicidad entre Almagro y JOH, <u>declaró</u> que la finalización del trabajo de la misión fue el resultado de negociaciones fallidas que implicaron asegurar el apoyo del gobierno hondureño para la reelección de Almagro.

La práctica de la OEA de utilizar una lente política para perseguir las violaciones de los derechos humanos hace que pierda credibilidad y eficacia. También crea una situación peligrosa para los defensores de los derechos humanos, ya que los ataques contra ellos se llevan a cabo con impunidad. El creciente número de asesinatos de defensores de los derechos humanos atestigua la crisis: de 300 defensores asesinados en todo el mundo en 2019, dos tercios de ellos estaban en las Américas.

La necesidad de un nuevo liderazgo

El resurgimiento de la mentalidad de la Guerra Fría en la OEA crea conflictos y divisiones y ha dejado de lado los problemas críticos que el liderazgo regional debería abordar, incluido el cambio climático, la acción coordinada contra las organizaciones criminales transnacionales, la migración y los derechos de los refugiados, y las catástrofes ambientales como la pérdida de la selva amazónica y la sequía hondureña. La OEA no ha presentado soluciones integrales contra la avaricia criminal de los gobiernos corruptos y la desigualdad, violencia y discriminación contra las mujeres.

Todo esto preocupa a muchas naciones. Los <u>informes noticiosos</u> confirman que Argentina bajo Alberto Fernández no votará por la reelección de Almagro. La representante mexicana de la OEA, Luz Elena Baños, anunció que México <u>no apoyará</u> la candidatura de Almagro. Muchos países de CARICOM han declarado su apoyo a la candidatura de la ex ministra de defensa ecuatoriana, María Fernanda Espinosa.

La búsqueda agresiva de Almagro de sus objetivos ideológicos ha llevado a la división, el conflicto y el derramamiento de sangre. La OEA debe restaurar su reputación como foro para que los gobiernos soberanos resuelvan los problemas más apremiantes de la región y construyan un futuro seguro y próspero. Para eso, necesita urgentemente un cambio de liderazgo.

Para ver el informe completo: https://www.americas.org/how-the-oas-revived-the-cold-war-in-the-americas/

https://www.alainet.org/es/articulo/205365

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1063.doc PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1063.doc

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina